



REGISTRO DE PATRIMONIO INMATERIAL.

HISTORIA ORAL, MEMORIA HISTÓRICA Y HERENCIA SOCIAL

María Laura Gili,¹ Graciana Pérez Zavala², Candela López³. Nicolás Mariantoni⁴

Resumen

En la investigación que llevamos adelante nos proponemos indagar en la memoria colectiva del centro-sureste de la Provincia de Córdoba (Argentina) los elementos más destacados del patrimonio histórico-cultural inmaterial local, sus *herencias sociales*⁵. Los espacios urbanos se encuentran actualmente en fuerte transformación y con procesos de recuperación de tradiciones locales, memorias locales. El patrimonio inmaterial abarca las formas de expresión, de vida, de crianza, de musicalidad, de realización de la vida. En las formas del patrimonio inmaterial se manifiestan los aspectos más invisibilizados de la cultura. Toda ciudad es poseedora de expresiones identitarias, bienes culturales en distintos soportes (material e inmaterial) interrelacionados entre sí que muestran la comunidad que los origina: lugares, espacios, expresiones, hechos, manifestaciones, símbolos, valores. Todos ellos refieren la memoria urbana local, el pasado histórico común, factible de ser preservado y visibilizado. La idea del patrimonio cultural se vincula, así, al relato sobre el pasado a partir de formatos diferentes que legitiman acciones y discursos presentes.

Palabras claves: patrimonio inmaterial, historia oral, memoria histórica, herencias sociales

Resumo

Na pesquisa que realizamos, propomos investigar na memória coletiva do centro-sudeste da Província de Córdoba (Argentina) os elementos mais destacados do patrimônio intangível histórico-cultural local, suas heranças sociais. Os espaços urbanos estão atualmente em forte transformação e com processos de recuperação de tradições locais, memórias locais. O patrimônio imaterial abrange formas de expressão, vida, educação, musicalidade e realização da vida. Nas formas de herança intangível, os aspectos mais invisíveis da cultura se manifestam.

¹ Instituto Académico Pedagógico de Ciencias Humanas. Universidad Nacional de Villa María. mlauragili@yahoo.com.ar

² Instituto Académico Pedagógico de Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Villa María. gracianapz@yahoo.com

³ Instituto Académico Pedagógico de Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Villa María. Becaria CIN. k.andel@hotmail.com

⁴ Instituto Académico Pedagógico de Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Villa María. Becario del proyecto. nicolasmariantoni@gmail.com

⁵ Proyecto: Herencias Sociales y memoria histórica en el Departamento San Martín de la Provincia de Córdoba (Argentina). Historia y Cultura (II-UNVM).2016-2017. Directora: María Laura Gili. Co-directora: Graciana Pérez Zavala.



Toda cidade é possuidora de expressões de identidade, bens culturais em diferentes apoios (materiais e imateriais) interligados entre si que mostram a comunidade que os originou: lugares, espaços, expressões, fatos, manifestações, símbolos e valores. Todos eles se referem à memória urbana local, o passado histórico comum, que pode ser preservado e tornado visível. A ideia de herança cultural está assim ligada à história do passado de diferentes formatos que legitimarão ações presentes e discursos.

Palavras-chave: herança imaterial, história oral, memória histórica, herança social

Abstract

In the research that we carry out we propose to investigate in the collective memory of the central-southeast of the Province of Cordoba (Argentina) the most outstanding elements of the local historical-cultural intangible heritage, its social inheritances. The urban spaces are currently in strong transformation and with processes of recovery of local traditions, local memories. Intangible heritage encompasses forms of expression, life, nurture, musicality, and the realization of life. In the forms of intangible heritage, the most invisible aspects of culture are manifested. Every city is possessor of identity expressions, cultural goods in different supports (material and immaterial) interrelated to each other that show the community that originated them: places, spaces, expressions, facts, manifestations, symbols, values. All of them refer to the local urban memory, the common historical past, which can be preserved and made visible. The idea of cultural heritage is thus linked to the story about the past from different formats that legitimize present actions and discourses.

Key words: immaterial heritage, oral history, historical memory, social inheritance

Introducción

En la investigación que llevamos adelante nos proponemos indagar en la memoria colectiva del centro-sureste de la Provincia de Córdoba (Argentina) los elementos más destacados del patrimonio histórico-cultural inmaterial local, sus *herencias sociales*. Trabajar con las formas de la *herencia social*, entendidas como un cúmulo de experiencias populares, de saberes y formas de hacer, representadas en la cultura material y en expresiones sociales, implica dar relevancia a la memoria histórica como forma de representación cultural y fuente de investigación y registro. Las transformaciones urbanas y territoriales de las últimas décadas hicieron perder los iconos y referencias de las ciudades y con ellos, su valor simbólico. Sin embargo, hay formas de *resistencia inercial de las identidades urbanas*, por ejemplo con la recuperación del patrimonio arquitectónico, de la memoria territorial, contribuyendo a



generar escenarios urbanos híbridos. La memoria individual se vuelve así sostén y manifestación de relaciones sociales y memorias colectivas, fragmentos de un pasado lejano. Todo objeto o bien material tiene añadido significados y sentires que responden a las identidades locales y a experiencias comunitarias vividas en función del mismo. Allí la sociedad se visibiliza y se representa. Allí también se dan las disputas por la *herencia cultural*, por las formas que toma el patrimonio histórico-cultural con la transmisión generacional. El trabajo se ordena en dos subtítulos, de *patrimonio cultural* a *herencia social* y la herencia social y su registro, y la conclusión.

De patrimonio cultural a herencia social

En siglos de desarrollo el concepto *patrimonio cultural*, fue variando de una concepción particular, con eje en la propiedad privada y el goce individual, hacia el dominio público, base de la cultura e identidad nacional (Llull Peñalba, 2005: 180). En ese camino, también se lo vio ampliar su área de implicancia. Así paso de identificarse con monumentos y obras de arte a bienes inmateriales (memoria histórica, tradiciones, música, etc.). Su primera manifestación fue el coleccionismo, en la antigüedad greco-latina, asociado a la riqueza individual. En el imperialismo romano era referencia de riqueza personal *buen gusto* por evidenciar conocimiento de otros pueblos y civilizaciones lejanas. Para los griegos de la antigüedad, añadió el sentido de propaganda política y ostentación de poder personal (Llull Peñalba, 2005: 184). Durante el *renacimiento* el coleccionismo se volvió una práctica especializada con base en el mecenazgo y la compra de pinturas y esculturas. Con la revolución francesa, los monumentos se transformaron en símbolo de identidad y a su vez será con ella que ocurrirá el gran cambio en la noción de patrimonio, girando de lo particular a lo público.

El paso será del coleccionismo de la antigüedad a la nacionalización de objetos de arte. La manera de ejecutarlo será mediante donaciones de colecciones privadas o por expropiación, por ejemplo de los bienes eclesiásticos de la Orden Jesuita al ser expulsados de Europa y América, puestos a disposición de la nación. El Museo del Louvre, en Paris, es un caso testigo dado que su origen fue con colecciones nacionalizadas. O bien la Pinacoteca del Prado, en Madrid. En ambos, los bienes culturales privados pasaban a ser acervo cultural de la Nación.

El siglo XIX alimentó un pensamiento nacionalista. El patrimonio histórico quedo vinculado a tres elementos:



- Los monumentos adquirieron una carga emocional y simbólica como muestra de gloria de la cultura nacional, en consecuencia, se construiría una idea gloriosa y heroica del pasado.
- Adquirieron relevancia los viajes a destinos turísticos exóticos así como las publicaciones de monumentos y objetos de arte de lugares lejanos
- La historia del arte se desarrolló como disciplina asociada al estudio de obras y monumentos del pasado de las grandes civilizaciones (Llull Peñalba, 2005:190).

De tal manera se construía el denominado por Riegl, en 1903, Culto Moderno a los Monumentos (Alois Riegl, 1903 en Llull Peñalba, 2005), donde le atribuía dos categorías: valor conmemorativo (apelando a la capacidad evocativa del monumento) y valor de contemporaneidad (el arte expresado en él). En Europa la cultura ha pasado de la concepción elitista a una liberal, en manos de las elites dirigentes que ven la difusión cultural y educativa auspiciosa en estilos democráticos. El sistema educativo sería el instrumento de aplicación. En efecto, a finales del siglo XIX la Educación Popular era impulsada por la Iglesia Católica y la dirigencia política como estrategia frente al analfabetismo de sectores populares y más desfavorecidos. En el marco del proceso industrialización, el Informe sobre la organización General de la Instrucción Pública del marqués de Condorcet (1792) postulaba la democratización cultural a partir de ella (Llull Peñalba, 2005: 197). Luego, en los inicios del siglo XX, la *cultura de masas* valoraría las acciones políticas que pusieran al alcance del mayor número de personas posible la cultura, sacándola así de su espacio elitista y exclusivo. Una fuerte gestión cultural, transformaría a las mayorías en espectadores y consumidores de la *cultura del ocio*.

En la década de 1970 se postula la sostenibilidad entre población y patrimonio, involucrando una perspectiva ética y educativa en su análisis. En efecto, a finales de los '70 surgiría la noción de *democracia cultural*, a partir de la cual, la cultura se volvería ámbito para el desarrollo personal y la participación social (Llull Peñalba, 2005: 199). En este sentido, el patrimonio cultural será presentado en cuanto riqueza colectiva, con primacía en el valor social del bien cultural, en su estudio y disfrute comunitario. Desde entonces, los estudios patrimoniales se abordan en términos de los conflictos sociales e intereses sectoriales que ellos expresan y que los bienes culturales condensan, tanto materiales como inmateriales, herencia social. A su vez, se sostiene en la idea de *patrimonio integral* (regional, nacional), integrados en la *totalidad patrimonial* que



conforma la base de continuidad y coherencia del desarrollo social comunitario, en permanente reafirmación de la identidad cultural. El concepto de integralidad, refiere a la combinación e igualdad de oportunidades de participación en las decisiones que sobre el uso, interpretación y/o presentación de ese patrimonio, que tienen todos los colectivos sociales que, por un motivo u otro, estén relacionados con el mismo.

Mientras, en el ámbito historiográfico, hacia 1960 comenzó a evidenciarse el estado de discusión sobre los paradigmas y la crisis de la historia; a partir de allí, los cambios iniciados por la Escuela de Annales, fundada en Francia en 1929 por Marc Bloch y Lucien Febvre, se profundizaron junto al aporte de los historiadores marxistas en la vertiente inglesa especialmente. Estos cambios incluyeron un mayor acercamiento disciplinar, teórico y metodológico entre las distintas ciencias sociales (antropología, sociología, economía, política, etc.) de lo cual resultó una nueva perspectiva historiográfica: la *historia total* y la *historia social* como superación de la tradicional historia política y suponiendo una mirada *desde debajo* de los procesos sociales (Coraza de los Santos, 2001: 33-34). La idea de una *historia total* suponía también abarcar aspectos estructurales aunque, en términos espaciales, implicó la regionalización de los estudios y la focalización en espacios pequeños, en contraposición a la historia nacional del siglo XIX.

Entre 1968 y 1989 la revista francesa Annales se dedicó a la historia de las mentalidades (Aguirre Rojas 2011). A partir de allí se desarrollaron los estudios de historia cultural volcados a una historia social de las prácticas culturales, es decir dando cuenta de la actividad social de los sectores populares, protagonistas reales del drama social (Aguirre Rojas 2011: 178): obreros, campesinos, mujeres, etc.:

“Al proponer el estudio de todo fenómeno histórico *desde abajo hacia arriba (to bottom up)*, esta historiografía socialista británica quiere descentrar sistemáticamente a la tradicional historia positivista (...) siempre (...) adoradora del Estado, politicista, concentrada en héroes (...) e ignorante de esas clases populares...” (Aguirre Rojas 2011: 181).

Esto permitió construir un relato histórico desde el punto de vista de los sectores populares a partir de sus vivencias, percepciones, hechos y procesos históricos cotidianos y destacados. Permitted, a su vez, captar la *economía moral* de los sectores populares, expresados por sus portavoces más genuinos, dignos de ser registrados y analizados en términos de una historia crítica.



Pero además, a partir del análisis de la historiografía del siglo XX, el historiador Aguirre Rojas señala una serie de cambios que han ocurrido a partir de la *revolución cultural* de 1968 en Occidente. Y lo presenta a modo de lecciones metodológicas. La historia cultural, señala, propone analizar todo producto cultural como práctica, por lo tanto:

“... a partir de sus condiciones materiales específicas de producción, de su forma de existencia, y luego de su propia difusión y circulación reales.” (Aguirre Rojas 2011: 175).

Y además remarca el sentido social de la historia cultural y su interés por observar las representaciones asumidas, un comportamiento particular de un grupo particular, etc. Reivindica la historia social diferente que busca explicar la relación individuo – estructuras o agentes sociales – contextos sociales, en tanto activos y constructivos de sus entramados sociales.

Orienta a recuperar la historia de los sectores populares, generalmente oprimidos, en tanto auténticos protagonistas del *drama social e histórico* (Aguirre Rojas 2011: 178). Pero además señala, si son estos los sectores que construyen la historia real, es menester que elaboren sus propios discursos sobre acciones, obras, actividades, luchas, etc. Es la idea del *dar voz al oprimido*, surgida en el marco de la historia socialista británica. Utilizaron para ello la historia oral como metodología de registro y los *talleres de historia* con vecinos de barrios, obreros, movimientos sociales, campesinos, etc. con el objetivo de reconstruir las historias locales (Aguirre Rojas 2011: 180).

Captar la *economía moral* de los sectores populares, tarea que pueden hacer sus líderes genuinos, sumado a la mirada crítica de la historia.

Otra lección metodológica de la historia cultural posterior al '68 será la microhistoria de la corriente historiográfica italiana. Postulaban observar la escala micro (regional – local) para reubicarla luego en un plano macro (nacional – global), renovarlo con mayor complejidad y análisis, recuperando la integralidad del hecho histórico (Aguirre Rojas 2011: 184). Así planteada, no se trata de la historia local anecdótica, de cosas y espacios pequeños, descriptivas, acumulativas de hechos y acervos locales. Se trata de hacer una *descripción densa* (C. Geertz) de los problemas histórico-sociales.

Toda ciudad es poseedora de expresiones identitarias, bienes culturales en distintos soportes (material e inmaterial) interrelacionados entre sí que muestran la comunidad que los origina: lugares, espacios, expresiones, hechos, manifestaciones, símbolos,



valores. Todos ellos refieren la memoria urbana local, el pasado histórico común, factible de ser preservado y visibilizado (Martins Farian 2015: 76). Es el lugar donde la sociedad se visibiliza y representa, por ello la política encuentra en ellos un espacial atractivo de visibilización. Carrión (2005) define al patrimonio en cuanto:

“...herencia, la cual le otorga su doble dimensión: como espacio de conflicto y disputa de heredad y como escenario de transmisión generacional de una sociedad hacia otra, incrementado su valor de historia.” (Carrión 2005: 95).

Los espacios urbanos se encuentran actualmente en fuerte transformación y con procesos de recuperación de tradiciones locales, memorias locales. La idea del patrimonio cultural se vincula, así, al relato sobre el pasado a partir de formatos diferentes que legitiman acciones y discursos presentes (Martins Farian 2015: 81). Demostrando la estrecha relación entre políticas de gestión, patrimonio cultural y cultura global.

La herencia social y su registro

La región de estudio (Departamento General San Martín de la Provincia de Córdoba, Argentina) ofrece en términos historio-culturales, un pasado múltiple (indígena, criollo, inmigrante), en el que los procesos de ocupación y avance durante la época colonial y nacional quedaron vinculados a la formación del Estado argentino. En la segunda mitad del siglo XIX, este proceso canceló la sociedad de *frontera*, ligada a los indígenas de Pampa y Patagonia. La organización nacional, transformó la estructura política de la Argentina y su vida socioeconómica. Tres elementos estructuraron la república liberal de finales del siglo XIX: la producción especializada de materias primas, el incremento de la participación en el comercio internacional y la atracción e inmigración europea en cantidad (Barsky *et al* 1992). La hipótesis central de trabajo que utilizamos sostiene que la conformación y el desarrollo de la memoria y la identidad local, se dieron a partir de la imposición de pautas culturales modeladas por el Estado nacional al compás del desarrollo del modelo agro-exportador que finalizó la sociedad de frontera y abrió las puertas a la inmigración. La narrativa histórica local, da cuenta de una región con profundidad histórica indígena (débilmente registrada) y colonial (camino de postas) y fuerte presencia inmigrante, vinculada al tendido del ferrocarril y al desarrollo del modelo agro-exportador. Proceso inmigratorio que se continúa en la actualidad. Se busca, entonces, recuperar relatos orales de vecinos, para mapear e inventariar las



marcas de identidad del patrimonio histórico-cultural inmaterial (por ejemplo, expresiones identitarias, experiencias laborales y de migrantes, trayectorias escolares, historiadores y escritores locales, etc.) locales. El enfoque metodológico que aplicamos consiste en utilizar fuentes de oralidad y memoria –entrevistas en profundidad, historias de vida- realizadas a los vecinos de la región. Simultáneamente se trabajará con fuentes escritas primarias y secundarias, localizadas en Archivos locales, de la Provincia de Córdoba y de la Nación Argentina.

Trabajar con las formas de la *herencia social*, entendidas como un cúmulo de experiencias populares, de saberes y formas de hacer, representadas en la cultura material y en la memoria social, implica dar relevancia a la memoria histórica como forma de representación cultural y fuente de investigación y registro. La memoria individual se vuelve así sostén y manifestación de relaciones sociales y memorias colectivas, fragmentos de un pasado lejano (Kersten, 2006). Es importante tener en consideración también los aspectos vinculados al patrimonio inmaterial dado que trabajamos con memoria y oralidad. Todo objeto o bien material tiene añadido significados y sentires que responden a las identidades locales y a experiencias comunitarias vividas en función del mismo (López Morales y Vidargas, 2011). Ello implica trabajar con relatos orales que permitan captar las expresiones del sentir común sobre los bienes culturales, arquitectónicos, artísticos o paisajísticos. Y recuperar, así, los hechos que forman la trama oculta de la memoria colectiva.

El análisis de las entrevistas realizadas entre los vecinos de la localidad nos permite plantear posibles ejes para las expresiones de la cultura en Villa María y region. Ellos aportan una nueva sistematización de las expresiones culturales materiales y simbólicas, reconociendo formas de la herencia social como formas artísticas, educativas y oficios tradicionales. En este sentido, los temas destacados y recurrentes entre los relatos orales que registramos a los vecinos de la ciudad se encuentran los siguientes:

- Militancia en la Unión Cívica Radical
- Militancia en el Partido Justicialista
- Confiterías de Villa María
- Recorridos por la ciudad, espacios de ocio.
- Acontecimientos de importancia en Villa María durante el último gobierno de facto: ataque a la Fábrica de Pólvora
- Cordobazo: experiencia cercana



- Nacimientos, partos domiciliarios con parteras/abuelas, clínicas (Cruz Azul, Clina Hernández, etc.)
- Infancias, juegos y espacios entre rurales y urbanas
- Adolescencias; prácticas religiosas, militancias en partidos políticos, la *Vuelta a la Plaza*, paseos por el río, bailes en el club Unión Central
- Experiencias laborales
- Festejos por el *día de todos los santos*
- Festival de Peñas
- Inmigración italiana de mediados de siglo XX: viaje, arribo e instalación en la ciudad, actividad comercial (Fedra I, Fedra II, bar Copetín Ideal)
- Crecimiento comercial de la ciudad décadas 1960/1970
- Segunda Guerra Mundial
- Deporte, atletismo, básquet: club Ameghino y Club Unión Central.
- Urbanización y obras sanitarias en la ciudad: desagües fluviales, inundaciones, controles sanitarios en viviendas particulares.
- Migraciones entre localidades del Dpto. Gral. San Martín: trabajo, estudio, familia.
- Identificaciones superpuestas (nacionales, étnico-nacionales y provinciales)
- Negaciones y prejuicios respecto al pasado de frontera e indígena.

Observamos en los relatos orales que registramos a vecinos trabajadores de la ciudad, como resaltan aspectos que ponen en relieve la memoria territorial a partir de oficios, juegos y festividades, asociados a vivencias cotidianas en los espacios urbanos destacados. Y expresan las múltiples vivencias condensadas en los espacios urbanos y la arquitectura asociada a la cotidianeidad. Un documento de ICOMOS de 2011, *Principios de La Valeta para la salvaguardia y gestión de las poblaciones y áreas urbanas históricas*, señala la importancia de entender y actuar en términos de áreas urbanas históricas y sus poblaciones, entendiendo que tanto los elementos de la arquitectura como los paisajes, las tradiciones y prácticas culturales hacen a la herencia social urbana.

Los estudios de la memoria colectiva, sosteníamos con anterioridad, remiten a la existencia de múltiples historicidades que responden a la diversidad de grupos que conforman lo social y que contienen una noción temporal específica a su momento. Quienes dan testimonio de su pertenencia a un determinado grupo, comparten ideas con



poder colectivo que otorgan la marca de su tiempo a los relatos biográficos (Balan y Jelin 1979). De esta manera, entrevistas y relatos orales permiten analizar la visión del sujeto colectivo y su espacio público dando cuenta de formas no siempre visibles de las prácticas sociales, de la cotidianeidad. Los relatos de los vecinos de la ciudad que venimos analizando, dan cuenta de dicha multiplicidad al testimoniar orígenes familiares vinculados no solo a la inmigración mediterránea sino también a la población criolla ya existente en la región, vinculada, a su vez, a la frontera con el indio en el siglo XIX, en ocasión de formación del Estado nacional.

Conclusión

La región de estudio (Departamento General San Martín de la Provincia de Córdoba, Argentina) ofrece en términos historio-culturales, un pasado *múltiple* (indígena, criollo, inmigrante), en el que los procesos de ocupación y avance durante la época colonial y nacional quedaron vinculados a la formación del Estado Moderno. En la segunda mitad del siglo XIX, este proceso canceló la sociedad de *frontera*, ligada a los indígenas de pampa y patagonia. La organización nacional, transformó la estructura política de la Argentina y su vida socioeconómica. Tres elementos estructuraron la república liberal de finales del siglo XIX: la producción especializada de materias primas, el incremento de la participación en el comercio internacional y la atracción e inmigración europea en cantidad. El pasado *múltiple* de la ciudad y región emerge en formas de expresión tradicionales, en arquitectura tradicional, en fiestas populares, en costumbres que testimonian la presencia de las distintas maneras en que la ciudad fue habitada. El carácter integral, social, participativo y dinámico que se observa en la construcción del patrimonio cultural queda reflejado en las *identidades urbanas*, visibles en los circuitos históricos-urbanos, en su patrimonio arquitectónico, en la memoria territorial, contribuyendo a generar escenarios urbanos híbridos, procesos sobreimpuestos que suman territorios heredados. El relato oral de los vecinos es fuente de información y registro de las múltiples vivencias condensadas en los espacios urbanos, asociados a la cotidianeidad; a los lugares vividos, trabajados, celebrados.

Referencias bibliográficas

AGUIRRE ROJAS, C. (2011) *La historiografía en el siglo XX. Historia e historiadores entre 1848 y ¿2025?* La Habana, Cuba: Ediciones ICAIC.



- BARSKY, O. y GELMAN, J. (1992) Historia del Agro Argentino. Buenos Aires: Editorial Mondadori.
- BALÁN. J. y E. JELIN. (1979) La estructura social en la biografía personal. Buenos Aires: Cuadernos CEDES, vol. 2, nº 9.
- CARRIÓN, F. (2005) El Centro Histórico como proyecto y objeto de deseo. In: Congreso Internacional CICOP: Rehabilitación del patrimonio arquitectónico y edificación. Perspectivas contemporáneas y nuevas dimensiones del patrimonio. 10., 2010, Chile. *Actas...* Chile, Disponible em: www.todopatrimonio.com
- CORAZA DE LOS SANTOS, E. (2001) La historia cultural aplicada en el cono sur americano: fiesta y religiosidad popular. En Martin Acosta, E. y otros (comp.) *Metodologías y nuevas líneas de investigación de la historia de América*. Burgos, España: Ed. Universidad de Burgos: 33-48.
- ICOMOS. (2011) *Principios de La Valeta para la salvaguardia y gestión de las poblaciones y áreas urbanas históricas*. París,
- KERSTEN, M. SCHOLZ DE ANDRADE. (2006) *A lapa e o tropeirismo*. Curitiba: Instituto do Patrimonio Histórico e Artístico Nacional; Total Editora Ltda.
- LOPEZ MORALES, F., VIDARGAS, F. (2011) *Itinerarios culturales: planes de manejo y turismo sustentable*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- LLULL PEÑALBA, J. (2005) Evolución del concepto y de la significación social del patrimonio cultural. En España: Arte, Individuo y Sociedad. Vol. 17. Pp 175-204.

Fecha de recepción: 24 / 03 / 2018

Fecha de aceptación: 18 / 10 / 2018